

Discurso del diputado general de Bizkaia en el pleno de Política General

(Gernika, 28-9-2020)

Afrontamos el primer pleno de Política General de la undécima legislatura marcados por una pandemia que nos condiciona la vida a todas y todos, a todo. Este virus del Covid-19 nos ha arrebatado miles de personas. Nuestra solidaridad con las familias afectadas por esta pérdida dolorosa e irreparable. La pandemia ha frenado el mundo, nos ha recluido en casa y ha puesto en riesgo demasiadas cosas. Nos ha dejado sin certezas. La única certeza es la incertidumbre: no sabemos qué pasará la próxima semana, el próximo mes; no sabemos cómo evolucionará la enfermedad, cuándo llegará la vacuna, cómo afectará a nuestra vida, a nuestra economía... No sabemos demasiadas cosas, pero esta Diputación de Bizkaia y este diputado general sí comparten una certeza: vamos a salir, no vamos a bajar los brazos, no nos rendimos. Bizkaia no se para. Bizkaia avanza.

Este virus nos podrá condicionar, pero no va a vencernos. Vamos a seguir trabajando. Condicionados, sí, pero gestionando el día a día, buscando soluciones a los problemas, impulsando proyectos vitales para Bizkaia, construyendo ese territorio mejor que debemos a las próximas generaciones. Condicionados, sí; resignados, no. Derrotados, nunca. Todo lo contrario, más comprometidos que nunca. Así está la Diputación Foral de Bizkaia.

Admitir la situación, cómo estamos, qué nos pasa y cómo nos afecta es lo primero. Ese diagnóstico debe ser extremadamente riguroso, sin buenismo ni demagogia, y con datos y realidad que varían en tiempo real. Diagnóstico y actitud, porque también toca decidir quién queremos ser o debemos ser y cómo debemos actuar; qué necesita Bizkaia de nosotros para seguir adelante. Hablo del propio diputado general y del equipo de gobierno de esta Diputación, y también de mucho más. La pandemia nos deja algunas lecciones. Una evidentísima es que todos y todas somos importantes, que todo el mundo cuenta, y cuenta mucho. Que lo colectivo es la suma de lo individual y la consecuencia de muchas decisiones. Pero lo colectivo empieza por cada persona, por uno mismo, por su comportamiento, su actitud, su compromiso, por su aportación, crítica o acrítica. Echar siempre la culpa a otro no sirve. Es un automatismo que se ha quedado viejo y obsoleto. Esta crisis ha reafirmado que la fuerza está en las personas, que son las personas los agentes verdaderamente activos y poderosos. Para bien y para mal, y eso merece una reflexión personal y colectiva: vamos a ser lo que queramos ser. Está en las manos de todas y todos. Primero, mirada interior, a uno mismo: ¿quién voy a ser? ¿Cómo voy a actuar? ¿Qué es lo importante? Después, mirada exterior: ¿qué puedo pedir al otro?

Ni en la peor de las pesadillas pensábamos estar así este lunes 28 de setiembre de 2020. Pero así estamos. Empiezo por las personas, por supuesto, y con las 1.113 personas que han fallecido con Covid-19 durante estos meses. Hasta ayer teníamos 160 personas contagiadas en las residencias. 160 personas de 10.870 plazas disponibles, porque una cifra sin escala, sin un referente comparativo, sirve de muy poco. De todos esos residentes que contrajeron la enfermedad, 1.852 la han superado. Tenemos ocho centros afectados, ocho de 155 centros

abiertos en Bizkaia, y 101 profesionales de residencias contagiados. 101 de 7.771, de los cuales 64 permanecen de baja.

Las personas mayores han sido y son las más vulnerables. Somos muy conscientes de lo duro que ha sido y está siendo para ellos y sus familias. Somos conscientes de lo terrible que es el miedo, la distancia de la familia y la incertidumbre. Las personas mayores siguen siendo nuestra prioridad. Siempre. Son quienes más sufren y las más vulnerables de esta pandemia, quienes más nos necesitan.

El virus también ha contagiado la economía, y no de forma asintomática sino con síntomas muy severos. El PIB apunta a una caída del 10,5 %. El Índice de Producción Industrial ha caído un 28,6 % en el segundo semestre. Estimamos que la recaudación descienda un 18 % respecto al año anterior. Hemos invertido 13,1 millones en medidas anti Covid-19 para hacer frente a la pandemia. Hemos aplazado el ingreso de 218,4 millones en tributos beneficiando a 49.447 autónomos y a 25.824 microempresas y pequeñas empresas de Bizkaia. Lo hemos hecho para que todas estas personas puedan resistir.

La situación económica es mala, con incógnitas abiertas de mucho peso que nos afectan a todas y todos: cómo vamos a cerrar el año, con qué desviación respecto a lo presupuestado, cómo va a afectar al presupuesto de 2021, incluso cuándo vamos a poder presentar ese presupuesto. Mi intención es hacerlo en tiempo y forma, aunque es posible que sufra algún retraso por causas de fuerza mayor. La Comisión Mixta de Concerto Económico se convocará en unos días. Los dos partidos que sustentan este gobierno han trabajado mucho en un acuerdo entre instituciones. Gracias a esa labor la Diputación tendrá posibilidad de endeudarse en este momento tan necesario. Se trata del reconocimiento expreso a las diputaciones forales de su capacidad de asumir déficit y deuda al margen del Gobierno Vasco. En breve conoceremos el margen disponible, que intentaremos sea suficiente. Una vez definidas las posibilidades debemos tomar decisiones presupuestarias basadas en datos y también en alguna incógnita, la de los fondos europeos.

Está es la situación que tenemos. Ni un lamento, ni uno. Ahora toca trabajar para darle la vuelta, sabiendo que nos va a costar mucho, porque han bastado unos meses para destruir años de trabajo, para detener seis años consecutivos muy positivos. Seis años de incremento del PIB, de la actividad económica y del empleo. Al cierre de marzo de 2020 Bizkaia registró una afiliación media a la Seguridad Social de casi medio millón de personas, 484.499; casi 4.000 más que en 2019 (3.816). Bizkaia iba como un tiro. Nos llevará años recuperar lo arrebatado por la pandemia. Esa es la prioridad ahora, el reto y la obligación: resistir, recuperar terreno y avanzar. Paso a paso y día a día. Tenemos 81.641 personas desempleadas registradas en Lanbide, que representan una tasa de paro del 11,9 %, un punto más que hace un año. 81.641 poderosas razones para volcarnos en la actividad y el empleo y en los sectores económicos más afectados. Somos muy conscientes de las dificultades de los más de 12.000 comercios de Bizkaia. Las previsiones del sector auguran que uno de cada cuatro comercios de proximidad cerrará este año. Nos duele el golpe que han recibido los 5.000 establecimientos de hostelería, los alojamientos turísticos, la cultura y el ocio. El 10 % de los 8.000 bares y restaurantes de Bizkaia siguen con la persiana bajada y cerca del 50 % de los 25.000 asalariados del sector se encuentran en ERTE.

Conocemos los sectores industriales golpeados fuertemente por el parón de la demanda. La construcción ha retrocedido más del 40 %; la matriculación de vehículos se ha desplomado un 46 % en el primer semestre; y ha habido un descenso de exportaciones de productos energéticos del 41,8 %. Las tensiones globales también nos aprietan y las restricciones para volar han dañado la industria aeronáutica. Confío en que sean daños temporales y que se cumplan las previsiones que auguran una recuperación notable a partir de 2022. Daños que curarán cuando regrese la ansiada normalidad, que algún día volverá. Esta pandemia también va a pasar, y cuando pase nos tiene que coger en marcha.

El diagnóstico estaría incompleto si solo destacáramos lo malo. Si la premisa de partida es errónea, la conclusión también será errónea. Pasan cosas buenas y positivas en Bizkaia y también hay que contarlas y tenerlas en cuenta, porque esto también es Bizkaia. Me refiero a la evolución de algunas industrias, como la eléctrica, sector tractor del territorio y que tendrá un nuevo aliado en breve: el Centro de Redes Inteligentes, proyecto compartido con Iberdrola. Otra palabra cumplida. También viven un buen momento las empresas tecnológicas, con actividad del 95 % de su capacidad. La automoción mejora desde junio gracias al empuje del mercado asiático y norteamericano. Las empresas del sector en Bizkaia han incrementado su carga de trabajo y la mayoría ya está en cifras por encima del 90 % de capacidad productiva ocupada. Mismo nivel, 90 %, de actividad en plantilla, por lo que muchas empresas del automóvil retirarán sus ERTE en los próximos días. Eso nos dicen. Gran momento de la industria de la bicicleta, de la distribución alimentaria y de la industria farmacéutica de Bizkaia. También recuperación progresiva del consumo y de la demanda interna. Esto es vital, y todas y todos volvemos a ser fundamentales y necesarios. Hay que consumir en Bizkaia porque hace mover el dinero y que llegue a todos los sectores, hace que la rueda siga girando y que avancemos.

Nosotros seguimos arrimando el hombro. Estamos preparando un decreto foral normativo para la exención del pago fraccionado del tercer trimestre para todas y todos los autónomos. Esta medida, que complementa otras adoptadas durante la pandemia, supone una inyección de financiación de unos 10 millones de euros y beneficia a todos los sectores económicos, incluida la hostelería. También vamos a adelantar la devolución del impuesto sobre sociedades a las 901 microempresas y pequeñas empresas de Bizkaia con solicitud de devolución. Once millones de euros que recibirán este mismo 30 de septiembre y que, de no ser así, habrían recibido en diciembre o en los primeros meses del año que viene.

Me preocupa, y mucho, la factura emocional, cómo va a afectar esta pandemia al estado de ánimo, a la forma de vivir, a nuestros hábitos y costumbres. Me preocupa que nos aislemos y rehuyamos al otro; que acabe imperando el individualismo, la desconfianza. Quizás sea algo etéreo, pero me preocupa. Por eso es tan importante seguir viviendo y seguir haciendo lo que nos gusta hacer, lo que nos hace felices, lo que nos llena. Con precaución, guardando distancias, con mascarilla, extremando la higiene, y, sobre todo, con mucha responsabilidad y sentido común. Hay que seguir viviendo esta vida con las cosas y las relaciones que nos llenan, que le dan sentido. Que este virus no nos vuelva tristes, aislados, fríos y que tampoco nos vuelva egoístas, insolidarios. Que no nos aleje del transporte público. Espero y deseo que no pase todo eso.

Esta es nuestra foto de Bizkaia: nítida, sin artificios ni retoques, con lo bueno y lo malo. Ante esa imagen, la determinación firme de seguir tomando decisiones para avanzar, día a día. Aurrera. Beti aurrera! También la determinación firme de centrarnos en lo importante y hacerlo con hechos. No es tiempo de palabras; es tiempo de acción. Reafirmo el compromiso de esta Diputación con nuestro lema de legislatura. Ahora más que nunca "Bizkaia Egiten". Hacer, hechos, avanzar. Y hacerlo en tres ejes prioritarios: actividad económica y empleo, modernización de la acción social, y la mejora del territorio.

Lo primero, lo más urgente para esta Diputación de Bizkaia, ayudar a recuperar y a generar actividad económica y empleo, crear las mejores condiciones posibles para que repunten la actividad y el empleo y para que Bizkaia siga siendo industria y competitiva. Ni me canso ni me cansaré de repetirlo: el empleo es la mejor política social, la mejor política de juventud, la mejor política de vivienda, la mejor política de igualdad. Por el empleo empieza casi todo. Nuestro compromiso con los hechos, con la actividad y el empleo digno y estable.

Acabamos de adjudicar el centro internacional de emprendimiento, un proyecto vital de presente y de futuro. Incluso el propio proceso ha sido un proceso emprendedor, algo que nunca habíamos hecho. Por el camino hemos tropezado, pero nos hemos levantado y hemos aprendido de los errores. Todo con luz y taquígrafos, con acceso permanente al proceso y a toda la información disponible. A falta de la adjudicación definitiva, ya tenemos una alianza para liderar este proyecto. Necesitábamos un referente internacional. Hay que ser humildes. Nosotros no sabemos de todo y no sabemos gestionar un centro así. Teníamos que aprovechar esa experiencia y conocimiento que otros tienen y nosotros no. Tengo mucha confianza y esperanza en la torre Bizkaia. Espero que nos aporte mucho y que nos ayude a reforzar las empresas de hoy y a descubrir las empresas del futuro. Un buen día alguien plantó la semilla de las grandes empresas de hoy, de Iberdrola, Petronor, Euskaltel, CIE, Gestamp... Espero que esa torre prepare las semillas de las grandes empresas del futuro, las que darán empleo y bienestar a las próximas generaciones.

Este es un proyecto a medio largo plazo que requiere mucha paciencia, atención y recursos. Creemos firmemente en este proyecto porque no hay sociedad que prospere sin innovación y emprendimiento. Este proyecto une talento y da ubicación a esa innovación, por eso va a tener dedicación, profesionalidad, paciencia y recursos. Vamos a crear un ecosistema ideal para emprender y para reforzar a las empresas que ya tenemos, conectado al resto de ecosistemas mundiales y centrado en los sectores tructores de Bizkaia: la energía, la movilidad y la gastronomía, con la tecnología, la inteligencia artificial y el dato como nexos comunes. Esta pandemia ha incrementado la necesidad de este centro internacional de emprendimiento. Necesitamos poner rumbo al futuro de la economía y el empleo de Bizkaia y seguimos dando pasos con más ilusión que nunca confiando plenamente en el camino. Admitiendo que en el emprendimiento y la innovación los errores son parte del camino. Y obviando los típicos típicos de siempre. De algunos siempre sale lo mismo. Las mismas palabras y actitudes que hace 40 años. Ninguno de los grandes proyectos de éxito colectivo de este país ha recibido su apoyo. Ninguno. Allí cada uno. La historia de unos ha sido destruir y la de otros, construir. La sociedad lo sabe. No vamos a perder un segundo en sainetes ni vamos a desperdiciar un gramo de fuerza. El tiempo y la fuerza, al menos la nuestra, para construir, al servicio del empleo, de la actividad y de Bizkaia. El horizonte ahora está en el primer trimestre de 2022, la fecha estimada para la apertura del centro.

Apertura es también un concepto vital para otro sector vital: el comercio local. Hace tiempo que estamos comprometidos con el comercio local. El jueves pasado reforzamos más ese compromiso junto a BBK Fundazioa. Otra palabra dada que se convierte en hecho. Un reto ineludible de presente y futuro de cualquier sector, y también del comercio local: la digitalización. Lo teníamos claro antes de la pandemia y ahora es indudable. El consumidor apuesta por lo digital, por el comercio electrónico. Es un tsunami, una macrotendencia global que se cumple a rajatabla también en Bizkaia. Esto no va de si nos gusta o no, va de cómo podemos ayudar al comercio para mantener la persiana arriba. Y cómo lo hacemos sabiendo qué es lo que quiere el consumidor. En 2015 cada habitante de Bizkaia mayor de edad hizo una media de nueve compras anuales a través de Internet. En 2019 la media estaba ya en 24 compras. Y tras este confinamiento un 30 % de personas cree que comprará más por internet, especialmente las de 25 a 44 años. Ocho de cada diez jóvenes han comprado en la red en el último año; hablan de comodidad y ahorro de tiempo. La velocidad del cambio es constante y las estimaciones hablan de un incremento de otro 10 % en los próximos años.

Con estos datos en la mano, apostamos por la digitalización del comercio y por el comercio electrónico pero con un matiz nuclear, innegociable: apostamos por la digitalización como otra palanca de apoyo para que el comercio local mantenga la persiana arriba, siga vivo, siga dando vida a nuestros pueblos. La digitalización suma, no sustituye. Ya no vale solo con la cercanía, el cariño y la profesionalidad del comercio local. Hay que añadir el factor on line, la comodidad para el consumidor o su compatibilidad con una vida cada vez más complicada. El cliente lo quiere así. Se puede ir contra muchas cosas, pero no contra el cliente.

Diputación Foral de Bizkaia y Fundación BBK vamos a trabajar con el comercio local en cuestiones clave como el desarrollo digital, la formación de los propios comerciantes en habilidades digitales, en explorar nuevos canales de llegada al consumidor, en impulsar y mejorar la venta on line, en articular alianzas buenas para todos, e incluso en proyectos de inteligencia artificial. De momento hemos sumado fuerzas. Juntos vamos a ser más eficientes, y eso ya es un gran paso.

Más digitalización para crecer y mejorar. La digitalización es una de las claves europeas de futuro y una de las claves de futuro de Bizkaia. El proyecto Escuela 42 Bizkaia compartido con Telefónica echa a andar con la firma del convenio este 8 de octubre. Cuatro años de duración y cinco millones de inversión foral. También en octubre comenzarán las obras de adecuación de cinco plantas de la torre Urduliz para acoger la escuela de programación más innovadora del planeta, con 29 campus abiertos en todo el mundo y 700 estudiantes en 42 Bizkaia. Estudiantes que cuando terminen su formación estarán preparados para trabajar en cualquier perfil digital y al servicio de las empresas de Bizkaia que tienen como reto inminente e inexcusable la digitalización. Un proyecto bueno para todos: un gran proyecto para Bizkaia, para las personas que necesitan empleo y para las empresas que necesitan perfiles digitales.

El empleo, nuestra prioridad. Dentro de los ejemplos aportados, el plan de empleo de la Diputación Foral de Bizkaia, por su cuantía y por su ambición, es otro ejemplo contundente. Plan desplegado, en marcha, con unos primeros resultados muy positivos. Programa Mantén: 215 contratos convertidos en indefinidos, 300 solicitudes atendidas (150 hombres y 150 mujeres). Programa Kontrata: 251 solicitudes. 171 contratos temporales y 80 indefinidos. Plan 3R local: todos los ayuntamientos y behargintzas que han solicitado ayudas a Diputación

van a poder llevar a cabo sus proyectos. Trabajamos intensamente sobre un sector especialmente difícil de colocar, las personas que acaban de terminar sus estudios universitarios, con el programa Kontrata 30, de la mano de las tres universidades vascas. En los programas habituales, el de autoempleo facilitará la empleabilidad y el inicio de negocio a 1.200 personas este año. E impulsaremos la recolocación de 120 personas jóvenes con los programas mixtos de empleo-formación ya en marcha. En empleo, también hechos.

Seguimos trabajando para atraer empresas y actividad a Bizkaia. Seguimos conectados al mundo e intentando despertar su atención. Ahora es casi imposible moverse, pero llegarán otros tiempos, y seguimos trabajando para posicionarnos. En unas semanas activaremos un portal digital de conexión al mundo, a las empresas y corporaciones globales. El portal Invest in Biscay recoge lo que somos, nuestra propuesta de valor, toda la información necesaria para que empresas del mundo inviertan y se instalen en Bizkaia: un territorio fiscalmente atractivo, con empresas tractoras reconocidas en sectores estratégicos, y con oportunidades de crecimiento conjunto. Otro paso más, otro intento más, y los que hagan falta, por atraer actividad y empleo a Bizkaia. Hechos, no palabras.

Segundo eje prioritario: mejorar y modernizar nuestra acción social, la red que protege a las personas que lo necesitan. Un punto de partida objetivo: la red social de Bizkaia está soportando esta pandemia, seguimos aguantando la tensión y el enorme estrés del Covid-19. Ha habido fallos y situaciones inesperadas, es verdad, pero igual de verdad es que hemos soportado la brutal embestida del virus y hemos aprendido mucho. Atravesamos una pandemia, un huracán sanitario y social. Una cosa es que un huracán deje daños, que siempre los deja, y otra cosa bien distinta es que tumba la casa. La casa común de Bizkaia sigue en pie. La red de Bizkaia sigue activa, ayudando a quien lo necesita. Eso es así. Pero puede y debe mejorar. Esto también es así. Hoy traigo una propuesta para mejorar y modernizar la red social de Bizkaia, para implementar algunas lecciones que nos ha dejado el Covid-19 y otras que ya teníamos claras antes de esta crisis.

La sociedad vasca ha vivido cambios relevantes en la última década. El incremento de la esperanza de vida y la cronificación de las enfermedades sin cura indican el alto desarrollo del territorio y del sistema sociosanitario, pero plantean una nueva realidad y nuevas necesidades. Principalmente la necesidad de más cuidados de larga duración en el hogar. Una necesidad que encaja difícilmente con la realidad diaria de las familias, que deben apoyarse cada vez más en cuidados profesionales para dar respuesta al deseo mayoritario de estas personas de permanecer en sus casas.

Este es uno de los principales retos: envejecer con dignidad donde cada persona quiere, en su hogar. Este desafío requiere un sistema de apoyos y cuidados en el hogar basado en la tecnología, con monitorización permanente y combinado con servicios especializados en un centro de referencia en el entorno próximo al domicilio, que incorpore cuidados sociales y sanitarios y que esté dirigido no solo a la persona cuidada sino también a las personas cuidadoras. Incorporando, por tanto, la visión y necesidades de quienes asumen los cuidados también de modo informal, no profesional. Un sistema flexible y enfocado a la prevención y detección temprana de riesgos. Centrado, en definitiva, en mejorar la calidad de vida tanto de la persona en situación de dependencia que sigue viviendo en su casa como de las personas cuidadoras.

Hay un segundo ámbito clave, el de todas aquellas personas que requieren un cuidado más intenso o más especializado y acuden a una residencia. Para todas ellas necesitamos un modelo residencial más humano. El centro residencial debe ser lo más parecido al hogar y lo más diferente posible a un hospital, basado en grupos convivenciales pequeños que favorezcan la convivencia, abiertos a la comunidad y que impulsen la convivencia intergeneracional bien dentro del centro o a través de actividades y programas intergeneracionales. Los apoyos médicos especializados podrían ofrecerse desde centros comarcales de referencia, a medio camino entre las residencias y los hospitales y con interlocución preferente con Osakidetza.

Este es el marco teórico y estos son los pasos que planteamos para llevarlo a la práctica. Sobre el sistema de cuidados de larga duración en el hogar, lo primero es implementar el proyecto piloto Etxetic en Bilbao e impulsar una red de centros similares en todas las comarcas que preste servicios especiales de apoyo profesional a las personas en el domicilio y complementarios a los cuidados informales, con tecnología que posibilite una actuación preventiva, detección de riesgos precoz, y puesta en marcha de servicios adecuados a cada situación. Centros que sirvan de referencia cercana para todas las personas que están en su hogar y también a sus cuidadores, atendiendo también a la salud de la persona cuidadora y su respiro.

La hoja de ruta para transformar las residencias pasa por impulsar la especialización de la red actual y establecer tipologías. Primero, residencias abiertas a la comunidad, hogares para las personas, no sanitizados, organizados en unidades convivenciales de pequeño tamaño (15-20 personas), prioritariamente en entornos urbanos, y con interacción comunitaria, con espacios de convivencia entre distintas generaciones. A nivel comarcal, designar un centro residencial de referencia que pueda dar apoyos especializados: formación, capacidad asistencial, orientación, coordinación, recursos compartidos... y que actúe como centro guía en casos de cuidados más complejos, con un componente sanitario y especialización mayor, que sirva, por ejemplo, también para la rehabilitación tras estancias hospitalarias.

Este ambicioso plan implica tomar decisiones: definir el modelo de unidades convivenciales en las residencias, definir los centros de referencia comarcal, reformar y adecuar estos centros, tanto a nivel material como funcional, cuantificar la inversión necesaria, acordar la cofinanciación con el sistema sanitario y adecuar los sistemas de concertación de plazas residenciales, conforme a las unidades convivenciales de menor tamaño y a medidas de envejecimiento activo y para evitar la dependencia. Ambas estrategias son simultáneas: tanto la de priorizar un cuidado de larga duración en el hogar como la de dotar de una red residencial acorde a las exigencias de las personas. Emprendemos una transición hacia esa meta avalada a nivel europeo por los expertos con los que esta Diputación comparte diagnóstico y busca soluciones.

Por último, y aspecto crucial, la gran inquietud de todos, el grito unánime de esta pandemia: cuidar y proteger mejor a las personas. Una de las claves importantes de mejora de protocolos y cuidados está totalmente vinculada con el impulso de la cualificación y formación de los profesionales sociosanitarios. Es otra de las grandes lecciones de esta pandemia: una mayor cualificación nos permitirá contar con mejores cuidados. Quien haga el esfuerzo de una formación y cualificación continua debe recibir una contraprestación de su empresa, una

mejor remuneración. Los departamentos de Acción Social e Igualdad y Empleo de la Diputación trabajan ya conjuntamente en el diseño de un programa formativo junto con Lanbide que ofrezca una mejora continuada en la implementación de los protocolos de atención a las personas y que permita también un desarrollo profesional en todos los sentidos a los profesionales que atienden a estas personas.

Creemos que el camino merece la pena y estamos decididos a intentarlo, tanto en clave de usuarios como de profesionales. Invito a todos los agentes concernidos a acompañarnos en este proceso, a hacerlo entre todos y todas, con ese objetivo que creo nos une a todos por encima de las diferencias: mejorar y modernizar la acción social, la ayuda que ofrecemos a las personas que la necesitan.

Tras la actividad económica y el empleo, tras esta propuesta de mejora y modernización de la acción social, nuestro compromiso con un territorio mejor, con una Bizkaia verde, digital y con igualdad máxima entre sus comarcas. Lo primero, lo más urgente, la extensión de la banda ancha de última generación. El consejo de Gobierno de esta Diputación aprobará mañana una licitación de diez millones de euros para llevar internet a todos los rincones de Bizkaia, especialmente a las zonas rurales. Hace unos días recibimos el visto bueno oficial del Gobierno español a nuestro plan y mañana licitamos una convocatoria de subvenciones para impulsar la extensión de redes de banda ancha a zonas diseminadas de Bizkaia, con una capacidad mínima de 300 megas simétrico, totalmente alineado con la Agenda Digital de Europa y con un plazo máximo de ejecución fijado para el 1 de junio de 2023.

Este proyecto permitirá que el 97,3% de los portales tenga banda ancha. El 2,7% restante se atenderá con proyectos ya comprometidos por el Gobierno Vasco y cuando la tecnología 5G esté operativa. Otro compromiso reflejado en el plan Bizkaia aurrera! y otro compromiso en marcha. Toda Bizkaia se enchufa a la banda ancha, especialmente los núcleos rurales, empezando por las comarcas de Arratia, Mungialdea y Enkarterri. Este será, sin duda, uno de los mejores legados de este gobierno foral. Todos y todas iguales, todos y todas conectados.

Más compromisos reales con la mejora de Bizkaia. Tenemos un problema de movilidad en las carreteras, en muchos casos con los vehículos pesados y de grandes dimensiones. Algunos puntos de nuestra red están al borde del colapso: La Avanzada, Txorierra, Arratia, Rontegi, A8... Y, paradójicamente, otros están infrautilizados. Urge ese reequilibrio. Urge mucho. El túnel bajo la ría y la conexión de la Supersur con la AP-68 van a ayudar, pero hay que darle alguna vuelta más a ese reequilibrio de tráfico tan necesario. Por el bien de todos: de las personas, del medio ambiente y de la red y la propia movilidad.

Aspiramos a una movilidad mejor, más ordenada, más eficiente, más sostenible y cómoda. Apelamos también al consenso y el acuerdo para resolver estos problemas. En esta aspiración la bicicleta va a tener un papel central. La apuesta por la bicicleta va muy en serio y lo vamos a comprobar. Hace unos días leía el plan para impulsar la bici y los desplazamientos a pie en el Reino Unido, firmado personalmente por el primer ministro. Quizás sea el mejor documento sobre movilidad ciclista y peatonal que he leído. Algo así queremos para Bizkaia. Una estrategia clara, integradora, con visión a medio y largo plazo, con acción a corto, apoyada en la experiencia y el conocimiento, y que avance desde la autocrítica de lo que hemos hecho y no ha servido. No podemos ni vamos a repetir errores. Vamos a marcar unas prioridades y

una forma de hacer, y vamos a invertir solo en aquello que esté alineado con la estrategia. Como en el Reino Unido, todo lo que se salga de esa línea no tendrá un euro público, al menos no de esta Diputación.

Estamos ya en marcha, dando pedales. Antes de final de año oficializaremos un grupo de trabajo referencial, impulsor y guardián de esta estrategia integrado por las universidades de Deusto y la holandesa de Breda, por el Consorcio de Transportes de Bizkaia, por Orbea, referente indiscutible de la bicicleta en Bizkaia, el Estado y Europa, y por esta Diputación Foral de Bizkaia. Entre sus funciones estará crear una oficina de asesoramiento desde el conocimiento y la experiencia de quien realmente sabe de movilidad ciclista. Como pasaba con la torre, quien sabe de esto no somos nosotros; quienes más saben son países como Holanda o Bélgica, que llevan cuarenta años dando pedales. Ellos serán quienes, en un primer momento, nos aportarán ese conocimiento y experiencia para aplicarlo a todas las infraestructuras que construya esta Diputación. También ofreceremos este conocimiento y experiencia a los ayuntamientos de Bizkaia y a todos aquellos que quieran potenciar la movilidad en bicicleta.

A lo largo del próximo año también comenzaremos programas de formación conjuntos de Deusto y Breda con unos cursos de verano. Aspiramos a generar profesionales y conocimiento local para en unos años no tener que depender del talento exterior. También nos gustaría iniciar un programa de Formación Profesional dual para formar a los profesionales que requiere hoy esta industria. Una industria en auge, una de las pocas que ha salido reforzada de la pandemia. En un año más o menos, cuando hayamos sacado adelante todos estos proyectos piloto, nos sentaremos todos los implicados y será el tiempo de valorar y decidir si damos un paso más y creamos el Bike Intelligence Center, el centro de referencia para el impulso de la movilidad en bicicleta en Bizkaia.

Un centro para ofrecer asistencia técnica, formación, investigación, laboratorios, e impulsar el emprendimiento y nuevos sectores de negocio en torno a la bicicleta. El camino nos dirá si damos el paso o no. Lo que llegarán serán hechos como los bidegorris interurbanos o bicipistas entre Amorebieta y Durango, la bicipista de la Margen Derecha entre Getxo y Bilbao por toda la orilla de la ría y, posiblemente, y subrayo posiblemente, algún tipo de medida para favorecer la bicicleta en la N-634 entre Galdakao y Basauri. Actualmente tiene cuatro carriles para vehículos a los que hay que sumar otros cuatro en la autopista que discurre casi de forma paralela. Si queremos que la gente se mueva en bicicleta hay que ofrecerle espacios seguros. Estamos analizando qué hacer y cómo hacerlo. Me consta que las nuevas generaciones quieren moverse en bicicleta. Mi compromiso es ponérselo fácil y ofrecerles infraestructuras, facilidades y un marco propicio para su comodidad y para contribuir al cuidado del planeta. Y hacerlo de la mano de quienes tienen experiencia y conocimiento. Esto es humildad y eficacia en la inversión de los recursos públicos. No podemos desperdiciar ni un euro en bidegorris que vayan de ningún sitio a ninguna parte o infraestructuras que no use nadie porque en su diseño y construcción puedan más la buena voluntad que el conocimiento y la experiencia. No podemos hacerlo y no vamos a hacerlo. No vamos a desperdiciar los escasos recursos que tenemos.

Hablando de recursos económicos, tres alusiones clave. La primera, los fondos europeos de reconstrucción. Bizkaia ha hecho sus deberes y ha presentado la relación de proyectos

transformadores del territorio: proyectos alineados con los ejes europeos, con la sostenibilidad, el Green Deal, con la digitalización, y con la creación de actividad económica y empleo. No hemos tenido que inventarnos nada; son los proyectos de legislatura. Comprometo nuestra voluntad de trabajar conjuntamente al Gobierno Vasco, las otras diputaciones y los ayuntamientos, con quien haga falta. Merecemos parte de esos fondos porque son grandes proyectos, proyectos transformadores buenos para Bizkaia, Euskadi y Europa, y principalmente buenos para las personas, para su calidad de vida y bienestar.

1-Proyectos de transformación económica mediante la digitalización, la apuesta por energías limpias y el emprendimiento: Centro Internacional de Emprendimiento, torre Bizkaia; Nagusi Intelligence Center, centro de referencia del envejecimiento y la salud; hub del hidrógeno; Basque Cloud & Artificial Intelligence Center; plan de transformación digital y reactivación del comercio local; Escuela 42 Bizkaia, programa de formación en capacidades digitales.

2-Proyectos de transformación de la movilidad en una movilidad sostenible e inteligente: plan de movilidad en bicicleta; extensión del Metro a Galdakao, al hospital de Usansolo y a los barrios del sur de Bilbao; conexión subfluvial entre ambas márgenes de la ría; conexión de la Variante Sur Metropolitana con la AP-68.

3-Proyectos de desarrollo rural e igualdad de oportunidades mediante la digitalización, la salud y el cuidado del medio ambiente: extensión de la banda ancha a todas las comarcas de Bizkaia; plan de regeneración del puerto de Bermeo; plan maestro para regenerar las orillas de la ría y extender el efecto Bilbao a toda la metrópoli; transformación de la antigua vía de tren Vía Vieja de Lezama en vía verde; proyecto de centros comarcales socio-sanitarios de referencia; centro piloto intergeneracional en Getxo; programa de impulso a la digitalización de la administración.

4-Proyectos de transformación mediante el impulso a la cultura: Koba, espacio para la protección y difusión del arte rupestre en Lekeitio; recuperación del bosque de Oma; ampliación del Museo de Bellas Artes.

La fiscalidad suele ser un tema recurrente en Juntas Generales. Hoy traemos una propuesta innovadora, un programa pionero en el mundo, otro compromiso con el territorio, con el medio ambiente y con el progreso. La Diputación Foral de Bizkaia lleva desde mayo trabajando con la prestigiosa profesora Mariana Mazzucato y el University College London en una propuesta de fiscalidad acorde con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU y que nos ayude a cumplirlos. Alineamos Bizkaia Egiten, nuestro programa de gobierno, con los Objetivos de Desarrollo Sostenible; ahora queremos alinear la fiscalidad. La crisis del coronavirus reafirma nuestra apuesta y nos carga de razones: no podemos crecer a cualquier precio, de cualquier manera; necesitamos un desarrollo más sostenible e inclusivo. Debemos cuidar y preservar los grandes valores como sociedad: la salud, el bienestar, la educación, el clima, el medio ambiente o la igualdad. Al inicio de esta legislatura decidimos que todo lo que hiciéramos desde la Diputación debería ayudarnos a impulsar esos valores. Son valores históricos de nuestra sociedad y deben ser parte del legado que dejemos a las próximas generaciones. El trabajo con la profesora Mazzucato va a permitirnos definir una política fiscal acorde con los ODS y que responda a retos en tres áreas estratégicas para Bizkaia:

1-El desafío demográfico (el envejecimiento de la población, la igualdad de género, la baja tasa de natalidad, la migración y la sostenibilidad de los programas de pensiones públicos y privados).

2-El cambio climático (el medio ambiente, el bienestar social, la recuperación de zonas degradadas, la reducción de la huella climática, la reorientación de la economía...).

3-Y el desarrollo de actividad económica (la innovación, el emprendimiento, la atracción de empresas y talento, la movilidad, la dependencia del sector de la energía y la búsqueda de un nuevo futuro para las empresas industriales, de manera que ayuden a abordar los nuevos desafíos globales).

Esta colaboración se produce cuando la situación económica y social causada por la pandemia requiere la adopción de instrumentos fiscales eficientes. Desde el pasado mes de mayo, más de una decena de investigadores del Instituto que dirige Mazzucato y un equipo de la Diputación integrado por especialistas del Departamento de Hacienda y del Gabinete del Diputado General trabajan a un ritmo muy intenso para llevar adelante este proyecto, llamado a ser la guía que nos sirva para replantear aquellas medidas fiscales que sean necesarias para garantizar el éxito del proceso de recuperación económica y de la consecución de esos objetivos que todos nos hemos marcado.

No concebimos recuperación económica sin Objetivos de Desarrollo Sostenible, porque solo eso nos permitirá tener una Bizkaia mejor en un mundo mejor. Tanto la Diputación como la UCL comparten un doble objetivo: contribuir a que el crecimiento económico en Bizkaia sea acorde a los ODS, convirtiendo el territorio en un auténtico *living lab* del New Green Deal, y que Bizkaia se convierta en un modelo transferible a otras jurisdicciones fiscales que quieran aplicar el mismo enfoque a sus políticas. Aspiramos a ser la primera administración pública de ámbito no estatal en diseñar políticas fiscales alineadas con los ODS que impulsa la ONU. Antes de final de año deberíamos poder presentar los primeros resultados de esta colaboración que, como siempre, se compartirán en estas Juntas Generales de Bizkaia. Y, como siempre, con la imprescindible seguridad jurídica y certeza que caracteriza a la Hacienda Foral de Bizkaia. Recordando y agradeciendo una vez más que todo esto es posible por la capacidad que el Concierto Económico nos reconoce.

Siempre ha defendido que Bizkaia es la suma de los 112 municipios, para nosotros todos grandes. En el inicio de esta legislatura advertí de que debíamos encarar la actualización de la Norma Foral de Haciendas Locales y la financiación municipal. La Ley de Aportaciones, en situación de prórroga, pero con los acuerdos del Consejo Vasco de Finanzas de octubre de 2018 y febrero de 2019, posibilita una base mínima y con solidez necesaria para poder determinar el siguiente paso que consiste en actualizar dicha norma foral.

El porcentaje de participación de los municipios en los tributos concertados de Bizkaia se establece actualmente en el 56%, a través del Fondo Udalkutxa. La renta per cápita de financiación de los ayuntamientos de Bizkaia se sitúa en 777 euros por habitante, frente a los 753 de Araba y los 732 de Gipuzkoa. Madrid dispone de 524 por persona, Barcelona de 720 euros, mientras que la media de los municipios del Estado no supera los 364 euros. Este porcentaje aumenta al 59 % si se añaden otros conceptos como la limpieza de playas, el tratamiento de residuos, de aguas o de fondos como Gizartekutxa.

Debemos encarar ya los trabajos necesarios para la actualización de la norma foral y la financiación municipal. Nuestra propuesta consiste en fijar con Eudel antes de finalizar el año un grupo de trabajo y una comisión compartida y paritaria con el objetivo de determinar diagnóstico y los criterios de reparto. Será preciso definir los escenarios correspondientes con las diferencias de municipios, tanto en tamaño como en otras características. De dichos pasos y trabajos se dará cuanta de manera periódica a estas Juntas Generales de Bizkaia y a los diferentes grupos.

Hoy disponemos de un modelo de reparto determinado. Para el siguiente modelo se deberá trabajar primero en un consenso entre los propios ayuntamientos y también entre las diferentes sensibilidades políticas. Y desde el consenso presentar en estas Juntas un proyecto de norma foral. Las bases para ese acuerdo serán el respeto a la autonomía municipal y el cumplimiento del principio de riesgo compartido y de las competencias reconocidas por las leyes vigentes.

Internamente no quiero palabras, solo quiero hechos. Es tiempo de hacer y así se lo he transmitido a todos los equipos de trabajo. No voy a hablar más de los proyectos conocidos y ya presentados. Cuando hablemos de un proyecto será para decir que está en marcha o terminado. Toca hacer y en eso estamos. Esta es la Diputación que somos: condicionada por la pandemia, sí, pero con iniciativa, con trabajo, con muchísimo trabajo, y que cumple lo que dice. Mi agradecimiento a todas las personas que cada día dan lo mejor, al equipo increíble del que tengo el orgullo y honor de pertenecer, que hace posible todo lo que he contado hoy aquí. Por eso en Bizkaia hay hechos, por eso Bizkaia avanza. Porque estamos a lo que estamos: a hablar poco y a hacer mucho. Empleando todas las fuerzas y todo nuestro tiempo en construir, en dejar una Bizkaia mejor a las nuevas generaciones. Y, sí, se puede hacer esto también en pandemia. Se puede y se debe.

Así estamos. Esto es lo que hay: lo malo y lo bueno. Este es el diagnóstico y este es el camino. Estos son los proyectos y los hechos. Lo importante ahora es quién ser y qué hacer, cómo salir de esta, y cómo hacerlo en este contexto de pandemia global. Seguimos en plena crisis socio sanitaria y económica, condicionados por la incertidumbre, pero con la certeza de seguir, de no bajar los brazos, de no resignarnos de mejorar y de salir de esta. Hemos salido de muchas y también saldremos de esta. Si algo caracteriza a Bizkaia es su capacidad histórica de transformación, su dinamismo y su capacidad de superar problemas. De sociedad tradicional pasamos a referencia industrial en el siglo XIX, pero una crisis voraz enterró ese esplendor industrial en la década de los 70 y 80. Nos volvimos a reinventar con profundos cambios socioeconómicos y urbanísticos, con el Museo Guggenheim, con el impulso a sectores como el energético, la automoción o el aeronáutico, sectores tractores hoy. La historia añadirá a todo este bagaje cómo salimos de la pandemia del Covid-19. Espero que lo haga destacando, por encima de todo, el compromiso y el empuje de toda la sociedad.

Bizkaia no puede pararse y no va a pararse. Tenemos que cuidar e impulsar la actividad industrial y comercial. Hay que generar empleo. Tenemos que seguir siendo una sociedad homogénea, igualitaria donde todo el mundo dispone de los mismos servicios públicos de calidad, una sociedad donde todas y todos somos imprescindibles. Solo veo un camino: recuperar y reforzar los valores y las actitudes que nos han traído hasta aquí, que nos han hecho resistir. Trabajo, mucho trabajo, toneladas de trabajo, determinación, humildad,

valentía en las decisiones y solidaridad. Seguir siendo una única sociedad que camina junta, unida.

Hemos aguantado esta pandemia porque somos una sociedad muy fuerte. Por eso han aguantado las residencias, el sistema sanitario, el servicio público, el transporte... Hemos sufrido mucho pero todo sigue en pie. Bizkaia sigue en pie y no es casualidad ni suerte; es el trabajo continuado y constante de todos estos años, de muchos días y muchas personas. Esta es la clave: somos lo que somos, somos lo que hacemos, la suma de actitudes, de valores. Valores y acciones diarias que se multiplican por personas, por días, por años. Y entre todos, bajo un proyecto común llamado Bizkaia, hacemos territorio, bienestar, solidaridad y calidad de vida.

Vuelvo a esa mirada interior. La persona es clave, porque una persona, multiplicada por el 1,2 millón de personas que somos, representa una fuerza muy poderosa, imparable. Esa revolución arranca en el interior de cada uno, en su compromiso, en su actitud, en sus valores, en su trabajo, en su empatía. Todo eso nos ha permitido aguantar y todo eso nos permitirá salir de esta crisis. Por eso es tan importante la actitud, el trabajo y las personas. No podemos fiar el futuro a las subvenciones o a los ERTE. El futuro no pasa por bajar los brazos, no pasa por cerrar industrias a cambio de indemnizaciones, ni por decisiones avariciosas camufladas en dificultades del momento. Tampoco pasa por huelgas absurdas ni por mirar para otro lado y pensar que ya vendrá alguien a arreglarlo. Todo eso hunde a Bizkaia.

El futuro pasa por el compromiso personal, por adoptar la mejor versión de cada uno y por buscar siempre una solución, un punto intermedio. Pasa por aceptar los matices. Los problemas pueden ser coyunturales, pero la respuesta, el espíritu, los valores... tienen que ser estructurales, especialmente en coyunturas como esta, y especialmente en Bizkaia. No podemos ser uno más. Otro más. No podemos perder el valor añadido que siempre hemos tenido como sociedad, territorio y país. El valor de los valores que nos han traído hasta aquí. La única manera de preservarlo es activarlo. Vivimos un momento extraordinario que requiere un comportamiento extraordinario. De todos y de todas.

Unai Rementeria Maiz

Diputado general de Bizkaia